

Los ciclos económicos es una realidad que no se puede obviar. Estos se pueden dividir en varias fases: crecimiento, crisis, recesión y relanzamiento. Es un sube y baja continuo, algo apasionante pues no hay manera de controlar, lo único que se puede hacer con ellos es conseguir que no sean tan bruscos los cambios entre una fase y otra. Se puede decir de ellos que son seres vivos y que cumplen con las etapas de su vida. ¿No es increíble, si los observamos, ver la capacidad de movimiento que tienen?

La economía en los países desarrollados ha pasado por años de prosperidad aunque con algún bache que otro como con la burbuja de Internet y su explosión en el año 2000. Lo que entonces ocurrió es que nacieron gran cantidad de empresas que invirtieron grandes cantidades en Internet y rápidamente llenaron sus arcas. Pero este sector, como el resto, no se encontraba independiente del ciclo económico y al final explotó la burbuja con gran fuerza debido, entre otros motivos, a la especulación.

Ahora ha sido la burbuja inmobiliaria la que ha explotado. Como epicentro encontramos a las hipotecas subprime en EEUU y desde este punto fue avanzando una ola que alcanzó al resto de países y sectores de la economía. No ha quedado prácticamente ningún país a nivel mundial donde no haya llegado un rastro de los efectos que hoy empezamos a vivir en España. Lo que muchas veces no queda claro es comprender como el problema que se origina en un país alcanza a la economía del resto de países. En el caso de las hipotecas subprime ocurrió lo siguiente.

En EEUU los bancos crearon las hipotecas subprime. Su objetivo era atrapar como clientes a las personas que no tenía ningún tipo de garantía pero que eran capaces de afrontar los pagos de las letras. El perfil de estas personas era el de inmigrante, que llegaba en busca de oportunidades, y que conseguían un trabajo rápidamente para afrontar los gastos. El número de hipotecas que se concedieron hasta el año 2006 era ingente y los bancos empezaron a darse cuenta de que eso era un riesgo demasiado alto, por que el sector de la construcción poco a poco perdía fuerza. Esto supondría que la mayoría de sus clientes, que trabajaban en la construcción, podían dejar de pagar por perder el trabajo. Pero estas deudas no podían venderlas tal cual por que no eran lo suficientemente atractivas. Por lo tanto las cogieron y se las llevaron a paraísos fiscales donde investigar que contenía lo que vendían es una práctica prohibida por ley. Fueron unas compañías las que se encargaron de darles la calificación de seguras. El resto de bancos, al ver la oportunidad de hacer dinero fácil, empezaron a comprar esta deuda. Ya era imparable que en el caso de que hubiera problemas en EEUU no se dieran en el resto del mundo.

España no es ajena a esta situación y también le ha alcanzado la crisis. En los últimos años el sector del ladrillo se había hecho fuerte y convertido en el principal motor de la economía nacional. Las cantidades de dinero que movía eran astronómicas y estaba presente en muchas empresas ya que, para poder construir es necesaria una gran variedad de materias y en grandes cantidades. En el plano humano, creaba multitud de puestos de trabajos que no siempre los trabajadores españoles llegaban a cubrir por lo que se necesitaba de trabajadores extranjeros, en su mayoría de países del este y de África.

Con la caída de este sector básico para la economía española, muchas cosas han desaparecido, entre ellas, todos los puestos de trabajos que creaba a diario, invirtiéndose ahora el proceso apareciendo una multitud de parados, tanto nacionales como extranjeros. Los bolsillos se quedan vacíos, y no existe manera de pagar deudas a los bancos que con tanta facilidad concedía créditos. Por lo tanto, no solo son ya los particulares los que tienen dinero, sino que también son los bancos. Y como las constructoras no venden sus edificios no tienen dinero con que construir y así generar empleo. Es una pescadilla que se muerde la cola.

Ante este panorama el Gobierno ha tomado una serie de medidas como los famosos 400€ que se descontaron del IRPF. Decisión que ha conseguido que las ya maltrechas arcas del Estado pierdan más fondos. En estos tiempos, el gobierno, me recuerda mucho a lo que hacen los topos, una vez que tocan fondo, escarban. Pues el gobierno hace lo mismo con cada nueva medida de política económica. Así, en lugar de conseguir que sean productivo el dinero que los españoles ponemos en sus manos, conseguido con el sudor de nuestro trabajo, y pagando nuestros correspondientes impuestos, se nos devuelve. Se rechaza el trabajo y se nos devuelve el dinero para que nosotros cumplamos con los objetivos que le cedimos en su día al gobierno. ¿pero el individuo es capaz de relanzar la economía de todo un país?

Uno no quiere 400€ que le hagan un mes un poco más llevadero, lo que quiere es un empleo que le dé de comer. Pide ser productivo a la sociedad y que por eso se obtenga un fruto, un sueldo. Pero ¿como se va a crear empleo público cuando el gobierno dice, prefiero darte el dinero directamente antes que darte trabajo con el que consigas lo mismo?

Y esa es otra de los fenómenos que deja pasar. En lugar de crear empleo público, paga el paro. Desperdicia dinero que la gente no quiere recibir de esa forma por que se da cuenta que en poco se va a acabar y como no consiga un trabajo rápido, pronto se encontrará en la calle o teniendo que volver a los países de los que salieron huyendo de la pobreza.

Y a todo este despilfarro hay que sumarle la creación de nuevos ministerios como es el de igualdad. No veo por que lo que este hace no se puede incluir dentro del Ministerio de Justicia. Como estudiante de derecho, tengo entendida la máxima de dar a cada uno lo suyo, y que mejor forma de conseguir la igualdad entre todos que con justicia. ¿o es que acaso esta ya no existe con todos los tejemanejes de politicuchos que se ganan la vida por que no existe un imperio de la ley que rija en la sociedad?

Pues bien, en lugar de usar los recursos que ya existen, se buscan medidas que son sumamente costosas a todos los españoles, porque crear un ministerio no es lo mismo que ir de compra. Debería ser votado por lo menos en el Congreso ya que afecta a la vida de todos los españoles/as. (por no hablar de la situación de indefensión jurídica que este ministerio a creado en torno al hombre)

Pero visto que la creación de este ministerio podría ser objeto de otro artículo quiero dar la estocada final a este escrito. El gobierno debería tomar con más seriedad las medidas que nos saquen de esta crisis, y dentro de las competencias asignadas por la Constitución de 1978. Lo que nunca podrá justificar, que es justo en lo que se basa, es que, puesto la crisis viene de fuera, es de fuera de donde debe venir la solución,

esperando a que el contexto acompañe para relanzar la economía. Si se atreve a decir esto, como hasta hoy día hace, que depende del contexto internacional el superar este bache, lo único que manifiesta es una incapacidad para asumir el papel que le corresponde como Gobierno, y si le queda algo de vergüenza, abandonarlo, convocando elecciones lo más pronto posible.